

a Tecnobit, hasta que nuevamente, el 31 de diciembre de 2014, regresó a las listas del desempleo.

Cansado de buscar en su país, decidió tirar a todo lo que se movía, enviando historiales dentro y fuera. Y de donde pensaba que nunca le cogerían ¡zas!, sonó el teléfono. En quince días estaba instalado en Bremen, una ciudad que presume de un dicho: “Es más fácil encontrar trabajo que casa”. Hecho. Su mujer llegó el 4 de agosto y el 10 ya tenía empleo. Cuida de dos niños de 2 y 6 años, y aprovecha para estudiar alemán. GACETA ha querido conocer un poco más la historia de Gabriel y saber algunos porqués de su particular “Venta a Alemania, Pepe”.

¿Gabriel, vas chapurreando alemán?

La verdad es que no mucho, en ese aspecto estoy algo acomodado. En enero, por fin, comienzo un curso de alemán que nos da la empresa. De momento me apaño en inglés, que es lo que realmente uso en el trabajo. Además, aquí en Bremen lo habla casi todo el mundo, desde la cajera del supermercado hasta el conductor del autobús. Aquí es una cosa normal a diferencia de España. Si necesitamos hablar en alemán, mi mujer sí lo chapurrea ya.

¿Cómo es la vida en Bremen?

Es una ciudad muy cómoda para vivir, y más con niños. Algo así como Toledo, una ciudad pequeñita con un casco antiguo precioso y todo lo que puedas necesitar, tiendas, centros comerciales, una gran oferta de ocio y un excelente sistema de transporte urbano con ‘puntualidad alemana’. La vida es muy diferente respecto a España; hay un choque cultural muy interesante.

Cuéntanos ¿Por qué has tenido que emigrar a Alemania?

Por lo mismo que tantos en esta época, trabajo. En tres meses, mi mujer y yo pasamos de estar trabajando a quedarnos en paro. Me puse a buscar, y hartado de puertas cerradas comencé a echar currículum en todas las ofertas que salían. Justo en la que menos esperaba que me llamasen, fue la primera en hacerlo. Sin apenas digerirlo, en quince días estaba aquí... Si lo pensamos más, lo mismo ni lo hacemos.



Gabriel Izquierdo en la sede de Airbus Group, donde trabaja.

Tu currículum académico es notable y tu experiencia profesional también ¿Te sientes ‘maltratado’ por el sistema laboral español?

Gracias por el cumplido, pero creo que tengo un currículum normal. La palabra no es maltratado, sino ‘enfadado’. Enfadado por la situación actual, ya que si no tienes experiencia es un problema, y si la tienes, también. El panorama laboral actual es de locos. Nuestro problema es la forma en que las empresas ven la formación profesional, muy diferente al resto de Europa. En Alemania está muy bien vista y si llegas con experiencia tienes muchas papeletas para trabajar (hablando alemán, por supuesto). A diferencia de lo que vemos en televisión, donde sólo nos venden que buscan ingenieros, médicos o arquitectos... la realidad es que demandan todo tipo de trabajadores, incluidos jardineros, electricistas ó fontaneros. Pero, claro, eso lo ves cuando estás aquí.

¿Qué cambiarías para evitar esta fuga de talentos?

Hasta que “nuestros queridos políticos” no se den cuenta de que la verdadera riqueza de un país está en la cabeza y las manos de su población, y que hay que invertir constantemente en ello, seguiremos cayendo en picado.

¿Qué valoras más de Alemania y de los alemanes?

Su gente. A pesar de los tópicos, son personas muy amables y te ayudan lo

que pueden. Vemos caras sonrientes y siempre buscan la forma de hacerte las cosas más fáciles. Algunos incluso nos dan las gracias por estar aquí y ayudarles a crecer. Con eso te digo todo.

Entonces, ¿no es verdad que sean más fríos y distantes que nosotros, los latinos?

Son algo diferentes, porque tienen unas costumbres y un carácter diferente, pero ni son tan fríos ni tan distantes como los pintan.

¿Qué me dices de la ‘eficacia’ teutona? ¿Cuánto hay de mito y cuánto de realidad?

La eterna pregunta. Actualmente es más mito que realidad. Ellos trabajan como lo haríamos nosotros. Aquí vendría bien nuestro refrán: “Cría fama y échate a dormir” (risas).

Supongo que el caso ‘Volkswagen’ demuestra que nadie es perfecto ¿Cómo ha afectado a la reputación y orgullo alemán?

Ha afectado y los ha dejado tocados, desde luego. Pero los alemanes son gente que lavan sus trapos sucios en casa, por tanto no les gusta hablar del tema. Ahora bien, si esto hubiese pasado en España, la cosa habría sido distinta...

¿Cuál es la situación económica en Alemania a día de hoy? ¿Cómo está afectando la crisis allí?

La crisis se nota en toda Europa, pero el panorama laboral aquí no tiene nada que ver con el español. Tienen una tasa de paro bajísima que ronda el 5 por ciento, aunque también es verdad que muchos contratos son los famosos minijobs. Paseando por la calle ves la gran cantidad de inmigrantes que somos y te das cuenta de que si estamos aquí es por algo. Solemos escuchar a gente hablando español en el tranvía o en el súper.

¿Y qué imagen tienen los alemanes de España y de los españoles?

Les encanta España. Están enamorados de nuestro país. Cuando nos preguntan de dónde somos, a todos se le pone la sonrisa en la cara y te dicen lo mismo: “Oh, España! Barcelona (refiriéndose al fútbol). Mallorca, sol”! Prácticamente todos los que conocemos han estado en Mallorca. A pesar de los tópicos, nos tienen por personas trabajadoras y responsables.